

MANEJAR EL MAL COMPORTAMIENTO



Cuatro comportamientos basados en necesidades

CUANDO TU CORAZÓN ES FELIZ, LAS COSAS NO TE MOLESTAN; es menos probable que te ofenda, eres cooperativo y el día fluye agradablemente. Cuando te hiere el corazón, es evidente un comportamiento negativo o un mal genio y el día empeora a medida que avanza.

La mala conducta tiene cuatro causas principales, cada una de las cuales refleja una necesidad humana básica. Si te entrenas a ti mismo para volverte sensible a las causas, tú sabrás cómo redirigir la mala conducta y satisfacer las necesidades humanas legítimas. Aprende a reconocer y responder a estas cuatro necesidades:

1. SER AMADO

Tenemos la necesidad de ser amados; es decir, pertenecer, recibir atención, aportar. Si no sentimos amor, o si nos sentimos ignorados, lo exteriorizamos. Nuestro objetivo es ganar la atención.

Reconoces que el comportamiento está orientado a la atención si te hace *sentir* molesto o fastidiado, o tiendes a recordar al niño sobre el comportamiento o necesitas inducir a un comportamiento cooperativo.

2. TENER EL CONTROL

Tenemos la necesidad de controlar nuestras propias vidas, es decir, tener poder, responsabilidad e independencia. Si percibimos que somos impotentes, lo exteriorizamos. Nuestro objetivo es ganar poder.

Reconoces que el comportamiento está orientado al poder si te hace *sentir* enojado o que tu autoridad se ve amenazada, o tiendes a pelear o ceder

En cada instante de una mala conducta, intente inicialmente ignorarla o minimizarla para no ser "enganchado" por ella. Más tarde, en un momento neutral, aborde la situación. Tus sentimientos indican la razón detrás del comportamiento. Use esa información para guiar al niño a nombrar y reconocer el comportamiento. Da cara al futuro, alimenta el hambre.

3. SER CONFIABLE Y TRATADO DE MANERA EQUITATIVA, JUSTA Y RESPETUOSAMENTE

Tenemos la necesidad de que se confíe en nosotros y se nos reconozca. Si percibimos que nos tratan de manera irrespetuosa o injusta, lo exteriorizamos. Nuestro objetivo es vengarnos del dolor que experimentamos. Reconoces que el comportamiento está orientado a la venganza si te hace sentir profundamente herido, o tiendes a tomar represalias o castigar.

4. SER COMPETENTE, CONFIABLE Y NECESITADO

Necesitamos logros, capacidad y destreza. De lo contrario, lo exteriorizamos. Reconoces que ese comportamiento está orientado a la inferioridad si te hace *sentir* desesperación y desesperanza. Podrías decir: "¡Me rindo!" o acordar con el niño que nada se puede hacer.